

Nombre del alumno: Iván Alonso López López

Nombre del profesor: Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: Fangoterapia

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Interculturalidad y Salud II

Grado: 2do

Grupo: "B"

Fangoterapia

Tras la todopoderosa era científica, volveremos a confiar en las medicinas naturales actualmente definidas como medicinas alternativas, la verdad es que, con el desarrollo de las llamadas ciencias exactas habíamos abandonado todos los remedios que la naturaleza nos ofrecía, de forma espontánea, pero, pero desde hace algunos años, se está desarrollando un creciente interés por aquellas antiguas terapias que, al haber caído en el olvido, nos parecían misteriosas, nuestros antepasados, sin embargo, eran expertos en la materia. Con mucha lectura y manuscritos antiguos, remitiéndonos a la historia e interrogando a médicos que actualmente utilizan estos remedios, podemos darnos cuenta de que el universo ha sido muy generoso y que nosotros hemos despreciado injustamente muchos de sus dones, la naturaleza nos ha creado y además, ha puesto a nuestra disposición los remedios para todos nuestros males, su primer don ha sido la tierra que pisamos todos los días y cuyas riquezas ignoramos en gran medida, nacida de esta tierra, la arcilla es un remedio maravilloso que nos

Conviene conocer bien porque, como todas las demás sustancias, del planeta y aunque no se trata de ninguna panacea, posee múltiples poderes y puede curar un gran número de afecciones, enfermedades y malestares de diversas índole, actualmente, hacemos justicia volviendo a descubrir la arcilla, 3º existiera una máquina que nos permitiera viajar en el tiempo tendríamos que viajar muy lejos para descubrir el primer indicio sobre el uso terapéutico de la arcilla en nuestro planeta, viajaríamos aproximadamente, nada más y nada menos, que unos 3.000 años, nos encontraríamos nada más y nada menos en tierras quemadas por el sol, en las que miles de hombres, estarían ocupados en el transporte de pesadas piedras, al levantar la vista veríamos las pirámides, de hecho, Egipto fue la cuna de la utilización de arcilla para fines terapéuticos, los médicos de los faraones así lo testimoniaran los papiros trabajaban con mucha habilidad el arcere amarillo, una tierra arcillosa mezclada con óxido de hierro, la utilización principalmente en personas para curar las heridas de la piel, pero también para tratar inflamaciones y

y enfermedades internas, los embalsamadores utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos, tanto los médicos como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisépticos de la arcilla. Cientos de años más tarde, los griegos la bautizaron como "Tierra de Lemnos" el nombre de la isla del mar Egeo donde abundaba la arcilla, los griegos la utilizaban en forma de planchas de aplicación sobre la piel para combatir diversas infecciones cutáneas, como las quemaduras o las erisipelas y también, contra las mordeduras de serpientes, las paperas y por último, incluso contra la peste, el destacado anatomista griego Galeno visitó la isla Lemnos con el fin de estudiar las características positivas de su suelo, por aquella época, la tierra de Lemnos era tan parecida que incluso llegó a comercializarse con un sello de autenticidad. Otro sabio griego, Dioscórides, habla también de la arcilla en su tratado sobre la materia médica, dice de ella "Cura los abscesos y cicatriza las heridas en cuanto se producen", la arcilla ya se conocía en la Roma antigua y fue el Plinio el Viejo quien nos relató en su Historia natural como esta se utilizaba.

Bibliografía

Bourgeois, P. (2016). *El extraordinario poder curativo de la arcilla*. DVE Italia & Agenzia Internazionale.

<https://books.google.at/books?id=G3JrDQAAQBAJ>